

# Estudio del impacto de la situación de confinamiento en la población de la ciudad de Madrid tras la declaración del Estado de Alarma por la Pandemia COVID-19

## Primera oleada

Resumen ejecutivo

- **Objeto del estudio:** conocer, en una primera aproximación, el impacto de la situación de confinamiento tras los sucesivos estados de alarma decretados por la pandemia por la COVID-19, en las personas residentes en la ciudad de Madrid, en sus hogares y en cada uno de los miembros del hogar, a nivel de la actividad económica, las consecuencias sobre los ingresos del hogar, la ocupación, las consecuencias laborales y educativas, la convivencia, las consecuencias psicológicas y para la salud, la soledad, el apoyo social recibido y la necesidad de ayudas públicas en los próximos meses. En una segunda fase, el objetivo es conocer la evolución de las consecuencias a los 6 meses.
- **Tipo de estudio:** Panel con dos oleadas, la primera se ha realizado en abril de 2020, y la segunda se realizará en el mes de octubre de 2020.
- **Metodología de la primera oleada:**
  - Encuesta telefónica dirigida a los hogares de la ciudad de Madrid en los que viva, al menos, una persona de 18 años o más. Cuotas por tipo de teléfono: (80,5% a fijos, y 19,5% a móviles)
  - Muestreo bietápico con selección de las unidades primarias de muestreo (hogares) a través de una generación aleatoria de números de teléfono, y de las unidades últimas (personas) según cuotas cruzadas por sexo, edad, distrito y tipo de hogar.
  - Tamaño de la muestra: 1.566 hogares (por cuotas de composición del hogar según datos de la ECH 2018) en los que resida, al menos, una persona de 18 años o más.
  - Error muestral: Para un nivel de confianza del 95,5% (2 sigmas),  $p=q=0,5$ , el error muestral para el conjunto de la muestra es de  $\pm 2,53\%$ , en el supuesto de muestreo aleatorio simple.
  - Cuestionario precodificado de 31 preguntas, con una pregunta abierta, a responder por la persona seleccionada del hogar, la cual proporcionará información de todos los miembros que residen habitualmente en la vivienda. Se divide en 6 bloques:
    - Composición del hogar
    - Descripción de la vivienda y equipamientos
    - Consecuencias de la crisis por Covid 19 (consecuencias sobre la actividad económica, ocupación, estudios, ingresos del hogar, salud... etc)
    - Comportamiento durante el confinamiento
    - Consecuencias psicológicas del confinamiento
    - Valoración de la actuación gubernamental ante la crisis
- **El trabajo de campo** se realizó entre los días 13 y el 23 de abril de 2020
- **Análisis de los datos:** Análisis descriptivo de cada una de las variables estudiadas y análisis comparativo por sexo y grupos de edad mediante pruebas de significación estadística, estableciendo el nivel de significación en  $p < 0,05$ . En el apartado relativo a las consecuencias psicológicas se presenta una comparativa entre los datos del presente estudio- incluido el indicador GHQ-12- con los de la Encuesta Nacional de Salud 2017 (ENS2017). El tratamiento estadístico de los datos se ha realizado con el programa SPSS 17.0.

### CONCLUSIONES EN RELACIÓN CON LA ACTIVIDAD, OCUPACIÓN Y CONSECUENCIAS LABORALES Y EDUCATIVAS DE LOS MIEMBROS DEL HOGAR:

- EN RELACIÓN CON LA ACTIVIDAD DE LOS MIEMBROS DEL HOGAR ANTES DE LA CRISIS.
  - La mayoría de los miembros del hogar de 16 o más años estaba trabajando antes de la crisis (total: 60,7% , hombres: 66,1% y mujeres: 56,3%); el 18,7% estaban jubilados/as, el 8,4% eran estudiantes, el 6% estaba en paro y el 5,6% realizaba trabajo doméstico no remunerado.
  - En cuanto a la ocupación, la mayor parte de las personas encuestadas trabajaba como técnicos/as, profesionales, mandos intermedios (total: 38%, hombres: 39,7% y mujeres: 36,4%), empleados/as de oficina (total: 21,2%, hombres: 14,4% y mujeres: 27,6%), trabajadores/as de los servicios de restauración, comercio, cuidado de personas, protección y seguridad (11,7%).
  - La mayoría de las personas encuestadas que estaba trabajando antes de la crisis lo hacía por cuenta ajena (89%); este porcentaje es mayor para las mujeres que para los hombres (92% de las mujeres frente al 85,8% de los hombres), y aumenta conforme disminuye la edad (93,3% para menores de 30 años).
  - La mayoría de las personas que trabaja por cuenta ajena lo hace a tiempo completo (83,8%), sobretodo los hombres (89,6% de los hombres frente al 78,6% de las mujeres), y aumenta a mayor edad. El 67,8% de las personas menores de 30 años tienen un trabajo a tiempo completo.
  - La mayoría de las personas que trabaja por cuenta ajena lo hace en la empresa privada (75,4%) , el porcentaje disminuye al aumentar la edad (67% para mayores de 44 años).
  - El 47,7% de las personas encuestadas que tienen 16 o más años y no son estudiantes tienen estudios universitarios o equivalentes.
- CONSECUENCIAS LABORALES DURANTE LA CRISIS
  - El 81,8% de las personas que estaban trabajando antes de la crisis, tanto por cuenta propia como por cuenta ajena, ha sufrido cambios en su situación laboral; el porcentaje se incrementa al disminuir la edad de las personas encuestadas: el 89,5% de las menores de 30 años ha sufrido cambios en su situación laboral.
  - El 82,1% de las personas que trabajaban por cuenta ajena ha dejado de trabajar con normalidad, y el 79,1% de las que trabajaban por cuenta propia ha tenido algún cambio en la empresa.
  - Los principales cambios, que refieren las personas que trabajan por cuenta ajena, son: el teletrabajo (59%), menos frecuente en las más jóvenes (43%), y el ERTE (21%), más frecuente entre las más jóvenes (27,9%). Un cambio menos extendido ha sido el despido (5,2%), que ha afectado en mayor proporción a las personas más jóvenes (12,8%).
  - Los principales cambios en las empresas de las personas que trabajaban por cuenta propia han sido: el cese de la actividad, que ha afectado a la mitad de trabajadores/as (52,2%), y el teletrabajo (34,5%) .
- CONSECUENCIAS EN EL ÁMBITO EDUCATIVO
  - En lo que se refiere a los miembros del hogar de 6 años y más que son estudiantes, el seguimiento de las tareas y aprendizaje por el centro educativo ha sido la práctica habitual (93,3%), si bien entre estudiantes mayores de 18 años el seguimiento ha sido menor (86,7%)
  - En opinión de las personas encuestadas, habrá repercusiones negativas en el aprendizaje de los miembros estudiantes de 6 años y más (70,9%), especialmente en mayores de 12 años (75%).
- HOGARES SEGÚN LA ACTIVIDAD DE LOS MIEMBROS Y CARACTERÍSTICAS DE LA PERSONA SUSTENTADORA PRINCIPAL
  - Antes de la crisis, en el 11% de los hogares había al menos una persona en paro, con una distribución desigual según tipo de hogar. Había, al menos, una persona en paro en el 20% de los hogares monoparentales con uno o más descendientes, y en el 15,9% de los hogares formados por pareja con uno o más descendientes.
  - El 22% de los hogares está formado por personas jubiladas o que realizan trabajo doméstico no remunerado.
  - En algo más de la mitad de los hogares (53%), la persona sustentadora principal es un hombre, esta distribución es diferente según tipo de hogar. En la mayoría de los hogares monoparentales con uno o más hijos o hijas (84%), y en la mayor parte de los hogares unipersonales de personas de 65 años o más (73,3 %), la persona sustentadora principal es una mujer. En el 74,9% de los hogares formados por pareja sin descendientes, y en el 71,7% los formados por pareja con descendientes, la persona sustentadora principal es un hombre.

CONCLUSIONES RELACIONADAS CON LA CONVIVENCIA:

- **EN RELACIÓN CON LA CONVIVENCIA EN LA VIVIENDA EN EL MES ANTERIOR AL INICIO DEL PERIODO DE CONFINAMIENTO. HOGARES CON MÁS DE UNA PERSONA :**
  - La valoración de la convivencia ha sido positiva. El 42,2%, de las personas encuestadas opina que era muy buena, y el 93,7% dice que era buena o muy buena.
  - Los hombres valoran la convivencia en la vivienda más positivamente (muy buena: 45,4%) que las mujeres (39,3%). Mas de la mitad de las personas encuestadas, entre 30 y 44 años, refieren que la convivencia en su hogar era muy buena (51,2%), las que tienen más de 44 años hacen una valoración más negativa, y las personas más jóvenes se sitúan en una posición intermedia.
  - Los hogares en los que reside una pareja sin hijos o hijas son los que hacen una mejor valoración de la convivencia en el hogar: el 50,5% refiere que es muy buena.
  - Al aumentar el número de personas que residen en el hogar empeora la valoración de la convivencia en la vivienda, siendo muy buena en el 48,8% de los hogares donde residen dos personas, y en el 30% de los hogares donde residen 5 o más personas.
  - Al aumentar el nivel de ingresos del hogar la valoración de la convivencia también aumenta, siendo muy buena en el 54,3% en los hogares con mayor nivel de ingresos, y en el 36% de los hogares con menor nivel de ingresos.
- **EN RELACIÓN A CÓMO HA CAMBIADO LA CONVIVENCIA EN LA VIVIENDA DURANTE EL PERIODO DE CONFINAMIENTO. HOGARES CON MÁS DE UNA PERSONA:**
  - El 75,5% de las personas encuestadas considera que la convivencia, durante el confinamiento, ha permanecido igual que antes del confinamiento; el 12,1% dice que ha empeorado y el 11,4%, que ha mejorado.
  - Al aumentar la edad disminuye el número de personas que considera que la convivencia ha empeorado (algo + mucho); ha empeorado para el 16,3% de jóvenes frente al 7,2% de las personas de 65 y más años.
  - Los hogares formados por parejas sin hijos o hijas son los que han referido menos variación en la convivencia antes y durante el confinamiento (85,3% han permanecido igual). Los hogares monoparentales, con uno o más descendientes, son los que más han empeorado (19,8% -algo + mucho-) seguidos de los hogares formados por parejas con descendientes (13,8%).
  - Para el 90,7% de los hogares en los que han residido dos personas durante el confinamiento la convivencia ha permanecido igual que antes del confinamiento. En los hogares en los que han pasado el confinamiento más de cuatro personas: en el 60,2% de los mismos la convivencia ha permanecido igual, en el 24% ha mejorado (bastante + mucho), y en 15,8% ha empeorado (algo + mucho).

## CONCLUSIONES SOBRE LA SOLEDAD (ANTES Y DURANTE EL CONFINAMIENTO) Y EL APOYO SOCIAL.

- EN RELACIÓN A LA SOLEDAD:
  - El 62,5% de las personas encuestadas no se han sentido solas **nunca o casi nunca en el último año**. Se han sentido menos solos los hombres (67,4% no se ha sentido solo nunca o casi nunca) que las mujeres (58,4%). Las personas de 65 o más años son las que menos solas se han sentido (68% nunca o casi nunca); se han sentido más solas las personas jóvenes (54,8% no se han sentido solos/as nunca o casi nunca).
  - El 63,8% de las personas encuestadas no se han sentido solas **nunca o casi nunca durante el periodo de confinamiento**; se han sentido menos solos los hombres (68,7%) que las mujeres (60,3%). Las personas jóvenes son las que se han sentido más solas (54,7%).
  - La frecuencia con la que las personas se han sentido solas en el último año y durante el periodo de confinamiento, de forma global, ha permanecido estable, pero, se han observado cambios en la valoración individual.
    - El 85,7% de las personas que no se sentían solas **nunca o casi nunca**, antes del confinamiento, ha permanecido igual durante el mismo, y el 15,2% han pasado a sentirse más solas.
    - El 59,5% de las personas que se sentían solas **siempre o casi siempre**, antes del confinamiento, han permanecido en la misma situación, y el 40,5% de las personas encuestadas se han sentido menos solas durante el confinamiento.
    - El 59,2% de las personas que se sentían solas **pocas veces**, antes del confinamiento, han permanecido en la misma situación, el 28% de las personas encuestadas han pasado a sentirse menos solas, y se han sentido más solas el 12,2%.
    - El 42,3% de las personas que en el último año se sentían bastante solas han permanecido igual, el 42,5% han mejorado su situación durante el confinamiento, y el 15,2% se han sentido muy solas.
- EN RELACIÓN AL APOYO SOCIAL:
  - El 61,9% de las personas encuestadas refieren contar con alguna persona de otro domicilio que les ayude en caso de necesidad. Las personas mayores de 64 años son las que más cuentan con ayuda (73,4%).
  - El 31,6% ha prestado ayuda a alguna persona fuera de su domicilio, y el 18,6% no lo ha hecho, pero se ha ofrecido. Las personas de más de 64 años (10,6%) son las que menos ayuda han prestado.

## CONCLUSIONES SOBRE LAS CONSECUENCIAS PSICOLÓGICAS Y PARA LA SALUD

- EN RELACIÓN A LAS CONSECUENCIAS PSICOLÓGICAS DEL CONFINAMIENTO:
  - Con objeto de conocer el estado de salud mental durante el periodo de confinamiento del estado de alarma por la pandemia COVID-19, se ha utilizado el instrumento GHQ-12 y se ha observado que el riesgo de mala salud mental es menor a mayor edad: 37,6% en el grupo de personas de 65 y más años, y 67,4% en el de 18 a 29 años. Es mayor en las personas nacidas fuera de España (71,3%), seguido del nivel educativo y la actividad, las personas estudiantes (71,8%), y para aquellas que trabajan y han sufrido cambios en su situación laboral (65,2%).
  - La puntuación media obtenida en el GHQ-12 es de 3,5 puntos (DE=2,6). En hombres, la puntuación es más baja (3,2) (mejor salud mental) que en las mujeres (3,7). La puntuación media es mayor (peor salud mental) en las personas de 18 a 29 años (4,2), y disminuye al aumentar la edad, siendo la puntuación más baja la de las personas de 65 y más años (2,5). Las personas nacidas en España tiene puntuaciones más bajas (3,4) que las nacidas fuera de España (4,4). Las puntuaciones se reducen al disminuir el nivel de estudios. En relación con la actividad, las personas estudiantes (4,6) son los que tienen puntuaciones más altas, seguidos de las personas que trabajan y han sufrido cambios en su situación laboral, y las personas en paro (3,8).
  - En el presente estudio-EICM2020-, las puntuaciones medias del GHQ-12 y el riesgo de mala salud mental son muy superiores (tanto a nivel global como en relación al sexo, los grupos de edad, el país de nacimiento, el nivel de estudios y la actividad) que en las observadas en la Encuesta Nacional de Salud 2017-ENS2017. Además del incremento, se observa una distribución inversa de los resultados en relación a la edad, al país de nacimiento y al nivel de estudios.
  - Aunque no se dispone de otros estudios comparativos y representativos de la población que se hayan realizado durante el periodo de confinamiento en los que se haya utilizado el GHQ-12, los resultados obtenidos están en concordancia con las múltiples referencias acerca de que el confinamiento suele ser una experiencia nociva para quien la sufre, pudiendo provocar, en ocasiones, efectos psicológicos importantes, y con los resultados de estudios realizados durante el confinamiento por la crisis del COVID-19 en los que se ha detectado mayor malestar psicológico en todos los grupos considerados, especialmente entre las mujeres y las personas de menor edad.
- EN RELACIÓN A LAS CONSECUENCIAS PARA LA SALUD:
  - En el 16,4% de los hogares algún miembro ha permanecido en aislamiento, el 7,7% ha sido por indicación médica, 8,6% por decisión propia, y en el 1,1% por ambos motivos.
  - En el 52,9% de los hogares a algún miembro le han cancelado citas sanitarias, le han pospuesto pruebas o tratamientos médicos o le han aplazado alguna intervención como consecuencia de la crisis del coronavirus. Se han cancelado 1.789 citas en 828 hogares. Un mínimo de una cita por hogar, y un máximo de 20; el valor de la mediana es 2.

## CONCLUSIONES EN RELACIÓN AL CONFINAMIENTO :

- Salir de casa durante el estado de alarma:
  - El 74,6% de las personas encuestadas ha salido de casa para ir de compras, el 53,2% lo ha hecho una vez a la semana o menos. Las mujeres han salido menos (67,1%) que los hombres (83,2%). Las personas de 65 años o más son las que menos han salido para ir de compras (52,7%).
  - Casi la mitad de las personas encuestadas (49,2%) ha salido con alguna frecuencia para ir a una consulta médica o a la farmacia, las más jóvenes (18-29 años) son las que menos han salido (33,4%) .
  - El 15,4%, de las personas encuestadas han salido de casa para atender a personas dependientes.
  - Solamente el 14,7%, de las personas encuestadas han salido de casa para ir a trabajar durante el estado de alarma, las mujeres han salido menos (11,2%) que los hombres (17,2%). Las personas de 65 años o más (menos del 1%), y las más jóvenes (10,7%) son las que menos han salido por este motivo.
  - El 10,2% de las personas encuestadas han salido con alguna frecuencia a pasear el perro durante el estado de alarma. Al aumentar la edad ha disminuido la frecuencia con la que se ha salido a pasear al perro.
- Percepción de la medida en la que se siente informado/a sobre aspectos relacionados con la pandemia del COVID-19
  - EL 67,8% de las personas encuestadas se sienten bastante o muy informadas sobre la evolución de la pandemia.
  - El 75,9% se siente bastante o muy informado sobre las formas en las que se trasmite el virus.
  - Un 85,8% de las personas se sienten bastante o muy informadas sobre cómo actuar en su vida cotidiana para evitar el contagio.
  - El 76,2% se siente bastante o muy informado sobre cómo actuar si hay una persona enferma en el domicilio. Las mujeres se consideran más informadas (79,2% bastante o muy informadas) que los hombres (72,8%)

## CONCLUSIONES EN RELACIÓN A LA UTILIZACIÓN DE LOS SERVICIOS SOCIALES MUNICIPALES Y A LA NECESIDAD DE AYUDAS PÚBLICAS

- EN RELACIÓN A LA UTILIZACIÓN DE LOS SERVICIOS SOCIALES MUNICIPALES EN EL ÚLTIMO AÑO:
  - El 6,5% de los hogares recurrió a los Servicios Sociales Municipales en el último año; este servicio fue más utilizado en los hogares unipersonales de personas de 65 o más años (15%), y en los hogares monoparentales con uno o más descendientes (9,2%).
  - El perfil de personas que ha acudido a Servicios Sociales en el último año son: mujeres, mayores de 64 años, bajo nivel de estudios, paradas, residentes en hogares unipersonales de 65 o más años, hogares monoparentales con uno o más descendientes o con algún miembro del hogar que ha nacido fuera de España.
- EN RELACIÓN A LA NECESIDAD DE AYUDA PÚBLICA:
  - El 13,4% de los hogares creen que, como consecuencia de la crisis del Coronavirus, van a necesitar algún tipo de ayuda pública, independientemente de las prestaciones por desempleo; el porcentaje es mayor en los hogares en los que reside alguna persona que ha nacido fuera de España (34%), y los hogares monoparentales con uno o más descendientes (20,9%)
  - El 36,8% de los hogares que han utilizado los Servicios Sociales Municipales en el último año cree que va a necesitar ayuda pública, así como el 11,7% de los hogares que no han utilizado los Servicios Sociales Municipales en el último año.
  - El 30,4% de los hogares prevé que, como consecuencia de la crisis del Coronavirus, los ingresos de su hogar disminuyan un 20% o más en los próximos 6 meses, afectando de forma especial a los hogares donde reside alguna persona que ha nacido fuera de España (50,9%), a los hogares monoparentales con uno o más hijos e hijas (36,5%), y a los hogares formados por parejas con hijos e hijas (35,2%). El 29,9% de los hogares que no habían utilizado los Servicios Sociales Municipales durante el último año también prevén una disminución de ingresos en el hogar de un 20% o más.
  - El perfil de las personas que van a necesitar ayuda pública son mujeres, personas menores de 65 años, con estudios primarios o secundarios, paradas y que residen en hogares monoparentales, en hogares donde alguno de sus miembros ha nacido fuera de España o tienen algún integrante en paro.
  - Se duplica el porcentaje de personas que cree que va a necesitar ayuda pública respecto a los que han utilizado los servicios sociales municipales en el último año, y se observa un cambio en el perfil de las mismas: aumento del número de personas de mediana edad y jóvenes, las que tienen estudios universitarios, las que están estudiando, las paradas, las personas que residen en hogares formados por parejas con descendientes y las que residen en hogares donde alguno de los miembros está parado y en los que algún miembro del hogar ha nacido fuera de España.



CONCLUSIONES DEL IMPACTO DE LA SITUACIÓN DE CONFINAMIENTO EN LAS PERSONAS DE 65 AÑOS Y MÁS.

- TIPO DE HOGAR, PERSONAS SUSTENTADORA PRINCIPAL E INGRESOS ECONÓMICOS
  - En el 30% de los hogares encuestados reside, al menos, una persona mayor de 64 años, y en el 27,5%, además, es la sustentadora principal. En el 24% de los hogares monoparentales con uno o más hijos e hijas y en el 37,5% de los hogares formados por una pareja con hijos e hijas, la persona sustentadora principal del hogar tiene más de 64 años.
  - El 67,2% de las personas mayores de 64 años, que son sustentadoras principales del hogar, son mujeres, la mayoría de ellas reside en hogares unipersonales o monoparentales con uno o más descendientes. En los hogares formados por parejas, con descendientes o no, la persona sustentadora principal es, por lo general, un hombre. La mitad de las personas sustentadoras principales de 65 y más años tiene 75 o más años.
  - El nivel de ingresos, totales mensuales netos del hogar, es mayor en los hogares donde la persona sustentadora principal tiene menos de 65 años que en los hogares donde tiene 65 o más años. Si la persona sustentadora principal tiene 65 o más años, el nivel de ingresos es menor si es mujer que si es hombre.
  - La disminución de los ingresos económicos del hogar por la crisis del Coronavirus ha sido menor en los hogares en los que la persona sustentadora principal tiene más de 64 años (84,9% no han disminuido nada) que en los hogares en los que la persona sustentadora principal tiene menos de 65 años (55%). Se prevé que en los próximos 6 meses se reduzcan menos los ingresos en los hogares donde la persona sustentadora principal tiene más de 64 años (55,2% cree que no va a afectar nada a los ingresos de su hogar) que en los hogares en los que la persona sustentadora principal tiene menos de 65 años (29%).
- LA UTILIZACIÓN DE LOS SERVICIOS SOCIALES MUNICIPALES Y LA NECESIDAD DE AYUDAS PÚBLICAS COMO CONSECUENCIA DE LA CRISIS
  - Durante el último año, las personas de 65 años o más han utilizado más los servicios sociales municipales (10,2%) que las personas menores de 65 años (4,7%)
  - Las personas de 65 y más años creen que van a necesitar menos ayuda pública como consecuencia de la crisis del Coronavirus, independientemente de las prestaciones por desempleo, (8,1%), que las menores de 65 años (15, 6%).
- LA CONVIVENCIA, LA SOLEDAD Y EL APOYO SOCIAL.
  - Los hombres de 64 o más años valoran mejor la convivencia (un 48% la valora muy buena) que las mujeres (25,7%) durante el mes anterior al confinamiento. Para la mayor parte de las personas mayores de 64 años la convivencia no se ha modificado durante el confinamiento (85,8% ha permanecido igual), y ha empeorado menos (mucho+algo: 7,2%) que para las personas menores de 65 años (mucho+algo: 12,3%).
  - Durante el último año antes del confinamiento, las personas de 65 años y más se han sentido menos solas (68%: nunca o casi nunca) que las menores de 65 años (60,8%). Los hombres se han sentido menos solos (73,8%: nunca o casi nunca) que las mujeres ( 64,1%). Durante el confinamiento, las personas de 65 años y más también se han sentido menos solas (64,7%: nunca o casi nunca) que las menores de 65 años (66,7%).
  - Durante el periodo de confinamiento, el 73,4%, de las personas de 65 y más años han contado con alguien de otro domicilio dispuesto a ayudarles en caso de necesidad (con la compra, tareas domésticas, cuidados personales...), frente al 58,2% de las personas de menos de 65 años. Las personas más mayores son las que más han dispuesto de este apoyo (80,1% de los mayores de 75 años).
  - El 10,6% de las personas de 65 y más años han prestado ayuda a alguien de otro domicilio, frente al 38,% de las personas de menos de 65 años.

- EL CONFINAMIENTO

- En general, las personas de 65 años o más han salido menos a la calle durante el confinamiento que las personas menores de 65 años; prácticamente no han salido de casa ni para trabajar, pasear al perro o atender a personas dependientes. El 52,8% ha salido para ir de compras, frente al 82,6% de las personas de menos de 65 años. Han salido menos las mujeres y las personas de más edad. Para ir a la consulta médica o a la farmacia han salido tanto como las personas de menos de 65 años como las de más: 46,3% y 47% , respectivamente.